

Unidad es Divinidad; Pureza es Iluminación

Charla del

Dr. Narendranath Reddy, Presidente

Organizacion Sathya Sai Internacional

Con amor y gratitud, ofrezco mis reverentes *Pranams* a los divinos pies de loto de nuestro querido, dulce, amoroso y omnipresente Señor Bhagawan Sri Sathya Sai Baba.

Queridos hermanos, amorosos Sairam a todos ustedes. Les deseo a todos buena salud, felicidad y paz.

Vamos a tocar dos de Sus principales enseñanzas seminales. Primero, Unidad es Divinidad. Segundo, Pureza es Iluminación. Estos también son el tema de nuestra Conferencia Mundial y Pre-Conferencia Mundial. Con respecto a la Unidad es Divinidad, Swami nos enseñó que debemos tener claridad sobre la unidad en cuatro niveles. Primero, la Unidad al nivel de *Vyashti*, que es parte de *Samashti*, que es parte de *Srishti*, y que es parte de *Parameshti*. *Vyashti* está en el nivel individual. Nosotros, los individuos somos parte de *Samashti* que es la sociedad. *Samashti* es parte de *Srishti* que es la creación, y *Srishti* es parte de *Parameshti*, que es el Señor supremo y todopoderoso.

¿Cómo se practica la unidad a nivel individual? En el nivel individual, la práctica de la unidad significa practicar unidad o armonía de pensamiento, palabra y obra. Es decir, debemos tener pensamientos puros, palabras puras y acciones puras. Esta armonía en pensamiento, palabra y obra a nivel individual es muy importante.

Esto lleva al siguiente nivel que es el familiar. Solo si todos practican la unidad a nivel individual, se puede lograr la paz mundial. Swami dice bellamente, cuando hay acción correcta en el corazón hay belleza en el carácter; cuando hay belleza en el carácter, hay armonía en el hogar; cuando hay armonía en el hogar, entonces hay orden en la nación; cuando hay orden en la nación, hay paz en el mundo.

La familia es la unidad de la sociedad entera y, por lo tanto, la armonía en el hogar es muy importante. Necesitamos ajustarnos, adaptarnos y acomodarnos a pesar de las diferencias que tenemos en la familia. Esto llega solo después de que tenemos un buen entendimiento. Primero debemos desarrollar el respeto mutuo y el entendimiento entre los miembros de la familia basados en el amor. Swami da el hermoso ejemplo de la familia del Señor Shiva. Esta divina familia vive en paz y armonía a pesar de muchas diferencias. El vehículo de Shiva es el toro y el vehículo de la Madre Parvati es el león. No son compatibles. Del mismo modo, el Señor Shiva tiene serpientes alrededor del cuello y cintura, pero el vehículo del Señor Subramanya, Su Hijo, es un pavo real, que atacaría a la serpiente. Del mismo modo, el vehículo del Señor Ganesha es un ratón que le teme a las serpientes ya que les gusta atacar al ratón. El Señor Shiva mismo en Su frente tiene fuego y luego en Su cabeza tiene al Ganges, que es agua. El agua y el fuego

no van juntos. A pesar de todas estas diferencias en la familia del Señor Shiva, vemos el ejemplo más hermoso de paz y armonía en la familia divina. Swami nos muestra con este ejemplo que, aunque puede haber diferencias de opinión y enfoque, siempre deberíamos ver la unidad en la diversidad.

Después de la familia, el siguiente nivel es la sociedad. En la sociedad, somos miembros de la Organización Sathya Sai. Swami dice que hay tres requisitos importantes para los miembros – Primero es mantener el corazón fresco como la luna. El segundo es mantener la mente pura como la mantequilla. El tercero es tener un discurso dulce como la miel. Estos son los requisitos necesarios para los miembros de la Organización Sathya Sai. Entonces, habrá unidad.

Todos pertenecemos a distintas fes, creencias y diferentes religiones - ¿cómo podemos entonces tener unidad de fe y religiones? Swami dice que tenemos que ver lo común a todas las religiones, que son amor y servicio. Swami resumió maravillosamente que solo hay una religión que es la religión del amor; solo hay un Dios y Él es omnipresente; solo hay un lenguaje, el lenguaje del corazón. Si practicamos esto, entonces habrá armonía de religiones y unidad de creencias. Esto es lo que practican los miembros de la Organización Sathya Sai.

Luego extendemos esta unidad del nivel de la sociedad al nivel de la comunidad a medida que nuestros miembros interactúan con la comunidad y sirven a la sociedad. Todo esto es parte del *Samashti*. En realidad, solo existe una cosa, que es el mismo Atma divino que lo impregna todo. Swami dijo que las joyas son muchas, el oro es uno; las macetas son muchas, pero la arcilla es una; las naciones son muchas pero la tierra es una. Si vemos la unidad en todo, entonces podremos realizar la divinidad única, que es la dicha divina misma.

El siguiente nivel es *Srishti*. *Srishti* es creación o la naturaleza. Hay que recordar que la naturaleza es la manifestación de Dios. De hecho, la naturaleza es verdaderamente Dios. Cada célula y cada átomo de toda la creación, ya sean plantas, animales, montañas o lagos, todo está impregnado de lo divino. Necesitamos ver y experimentar eso respetando la naturaleza y no abusando o contaminando elementos de la naturaleza, como los alimentos, el agua, etc.

Cuando practicamos la unidad en todos estos tres niveles, entonces vamos a *Parameshti*, que es el mismo Señor. Aquí, nos enfocamos completamente en el Señor con un solo amor divino y nos convertimos en uno con el Señor.

La mejor manera de practicar la unidad, dice Swami, es practicando el amor divino, que es puro, desinteresado, incondicional y eterno. Swami nos mostró con su propio ejemplo cómo desarrollar el amor divino. Su amor fue Su mensaje. Dijo que, así como se puede ver la luna solo a través de la luz de la luna, Dios que es amor, solo puede ser experimentado a través del amor. Él dice que hay dos cosas importantes para recordar sobre el amor. Necesitamos tener un amor directo hacia Dios y hacia el Guru. Esto

significa que no debemos cambiar de un Guru a otro Guru. Solo enfocarnos en un solo Guru. Somos afortunados de tener al Guru y a Dios en uno, y ese es Bhagawan Sri Sathya Sai Baba. Centrémonos en Él y no nos desviemos. Esta focalización es muy importante para desarrollar el amor divino.

También es importante amar por el solo hecho de amar. Este amor no debería ser una negociación. Amemos al Señor por el solo hecho de amar. Había una gran santa sufi llamada Rabia of Basra. Ella oró al Señor, “Señor, si Te adoro por miedo al infierno, entonces quémame en el infierno. Si Te adoro por que deseo ir al paraíso, entonces exclúyeme del paraíso. Pero si Te adoro solo por Tí mismo, entonces no me niegues Tu eterna belleza.” La pasión y el intenso amor por Dios es muy importante para realizar la unidad con Dios.

A continuación, hablaré sobre la pureza. Swami dice que la pureza es iluminación. En el momento que somos puros, significa que estamos iluminados. El Señor Jesús dijo, “Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios”. Swami dice que el propósito de todas las prácticas espirituales que hacemos, como los Bhajans, el servicio desinteresado, los círculos de estudio, es purificar nuestros corazones. Entonces veremos el reflejo de lo divino.

Swami menciona dos tipos de pureza: pureza externa e interna. El primer aspecto de la pureza externa se refiere a la pureza del entorno donde vivimos, como nuestro hogar y lugar de trabajo. Deben estar limpios, sin suciedad. El lugar donde vivimos debe estar rodeado de imágenes divinas de Dioses y santos para inspirarnos. Deberíamos tener libros que sean sagrados, ya que estos tendrán buenas vibraciones. Deberíamos tener plantas agradables que son elevadoras para que nos sintonicemos fácilmente con Dios.

El segundo aspecto de la pureza externa es la pureza del cuerpo. Swami dice que debemos mantener nuestro cuerpo limpio por que la limpieza está al lado de la devoción. La pureza de los alimentos es muy importante porque la esencia de los alimentos contribuye a nuestra mente. Tener comida *Sathwica* es muy importante para un buscador espiritual. Swami ha hablado particularmente de comida vegetariana. Cómo se obtiene la comida también es muy importante. Swami dice que cuando no esté seguro de cómo se obtiene o cocina la comida, entonces es importante ofrecer la oración de la comida "*Brahmarpanam*". Decimos la oración e identificamos que la comida es Dios, el que está comiendo es Dios y la esencia de la comida también es Dios. Entonces eso se convierte en comida *Sathwica* porque todas las impurezas se han ido cuando ofrecemos la oración de la comida.

El tercer aspecto de la pureza externa es la pureza del habla. Cuando hablamos, debemos pensar: ¿estamos hablando sinceramente? ¿El discurso es suave? ¿Es dulce? ¿Va a ayudar a alguien? Solo si la respuesta a todas estas preguntas es “sí”, deberíamos hablar, porque el discurso es muy poderoso. Si no somos capaces de decir “Si” a todo esto, entonces Swami dice que el silencio es lo mejor. El silencio es el lenguaje del buscador espiritual y solo en la profundidad del silencio, se puede escuchar la voz de

Dios. Estas son las cosas que podemos observar por la pureza a nivel externo: ambiente, cuerpo, habla y comida.

A nivel interno, cuando quieres realizar nuestra verdadera naturaleza divina, es importante tener pureza de los sentidos, la mente y el corazón. ¿Cuáles son los grandes obstáculos para esto? Llamamos a los obstáculos los seis enemigos, y necesitamos deshacernos de estos seis enemigos, que son los deseos egoístas, la codicia, la ira, el orgullo, el apego y los celos. Todas estas son impurezas de las que debemos deshacernos para ver a Dios. Swami dice que hay dos mejores prácticas para eliminar estas impurezas. Primero Japa, la repetición de Su nombre. La repetición de cualquier nombre divino y meditación o contemplación limpiará el corazón de impurezas. La técnica de la meditación Jyothi es un tipo importante de meditación donde nos enfocamos en la luz en nuestras mentes y la transmitimos a todas las personas: familia, amigos y toda la creación. El segundo tipo de meditación es la meditación *So-Hum*, que consiste en ver nuestra Unidad con Dios con cada respiración entrante y saliente. Entonces, nos damos cuenta de “Yo soy eso”.

Otro mecanismo para purificar nuestro corazón es hacer servicio desinteresado. Swami ha hablado ampliamente sobre el servicio desinteresado. Hay dos puntos importantes a tener en cuenta cuando servimos: Primero es la actitud con la que servimos. Deberíamos ver a Dios en la persona que estamos sirviendo. Jesús dijo, "Cuando sirven al menor de tus hermanos, me están sirviendo a mí". Con esa actitud cuando servimos a alguien, estamos sirviendo a Dios. El segundo es la calidad del servicio. Swami no quiere saber a cuantas personas servimos. No es la cantidad sino la calidad lo que importa. En el templo de Jerusalén, cuando una pobre mujer dio unas pocas monedas, Jesús dijo: “Ella dio más que las grandes cantidades que la gente ha puesto en los cofres”. En una ocasión, uno de los estudiantes de Swami dio cien rupias. Swami estaba más emocionado que cuando la gente dona millones de dólares para el proyecto del hospital. Entonces, Swami mira el corazón, la calidad de nuestro trabajo y cuanto sacrificio hacemos por Dios.

Cada vez que hacemos servicio, hay dos obstáculos: nuestro ego y nuestro apego – la sensación de que yo estoy haciendo este trabajo y de que yo quiero los resultados. Deberíamos tener la completa convicción de que, en realidad, Dios nos está utilizando como instrumento de su amor para hacer Su obra. Cuando continuamos haciendo esto, finalmente nos daremos cuenta y llegaremos a una etapa donde la persona que sirve, la persona que se atiende y el proceso de servicio, todos se vuelven uno. No hay dos. Ese es el objetivo. Esa es la etapa cuando alcanzamos la pureza.

Quiero concluir diciendo que Swami nos ha demostrado que la unidad es la divinidad, y cómo eso se puede lograr mediante la práctica del amor divino. También nos ha demostrado que la pureza es la iluminación, y cómo podemos deshacernos tanto de las impurezas externas como de las internas al practicar la limpieza externa, el japa, la meditación y el servicio desinteresado.

Ruego a nuestro Señor Sai que derrame sus bendiciones más selectas sobre todos nosotros.

Jai Sai Ram